

Las consonantes laterales en las lenguas paleohispánicas

SANTIAGO PÉREZ OROZCO*

Enlazando con la hipótesis que hemos presentado en anteriores trabajos publicados en esta revista, en el siguiente artículo analizamos la problemática que plantea la reconstrucción de las consonantes laterales en las antiguas lenguas paleohispánicas. Para ello, utilizamos el léxico que está a nuestro alcance (en el caso del ibérico, procedente mayoritariamente del análisis de la onomástica) para establecer las ecuaciones que nos permitan establecer alguna hipótesis de partida.

Empecemos nuestro análisis por la bien conocida pareja léxica *ildur/ildun*, cuyo valor semántico en relación al concepto de “territorio habitado, ciudad” encuentra fundamento en el análisis de numerosos topónimos y antropónimos. Por su significado, puede ser un equivalente del vasco actual *herri*, cuyos múltiples usos y valores pueden ser el contrapunto actual de la antigua palabra hispánica. Nos remitimos a los excelentes artículos de los profesores Silgo y Arturo Pérez al respecto (vid. Bibliografía).

En el diagrama adjunto mostramos la representación de dichos étimos en las diferentes ramas de las lenguas paleohispánicas.

Tabla 1

Ibérico	pirenaico	tartesio
<i>Ildur</i>	* <i>ilur</i>	ζ?
<i>Ildun</i>	* <i>ilun</i>	ζ?

Los siguientes ejemplos confirman las ecuaciones anteriores:

ibérico - NL *Ilturo* aquitano- NL *Iluro*

ibérico - NL *Ιλουνον* vascón NL * *ilun* en NL *Pompa-elo(n)*

* Licenciado en Filología Clásica.

Llamamos pirenaico a la protolengua de la cual derivan el aquitano, el vasco y otras hablas pirenaicas no indoeuropeas extintas, cuyos restos son perceptibles a través de la toponimia.

Que ambas palabras pertenecen a una misma familia léxica es algo aceptado desde hace tiempo y que la variación *-r/-n* final, de posible carácter morfológico, presenta paralelismos en vasco y en ibérico, también. Véase para ello Quintanilla, p. 204.

Pero aparte de estos dos términos, hay que añadir un tercero, en evidente relación etimológica con los anteriores y de significado análogo:

Tabla 2

ibérico	Pirenaico	tartésio
<i>ildir</i>	* <i>ili</i>	¿?

ibérico - NL *Iltirra* aquitano - NL *Eli-berri* (antiguo nombre de *Auch*)

La relación de **ildir*, atestiguada abundantemente en ibérico y cuyo equivalente pirenaico está en el origen del vasco or. *iri* < *ili* < **ilir*, con **ildur* no puede ser una simple variación fonética, ya que, aparte de la vocal, cuyo cambio podría estar inducido por una asimilación, varía la vibrante final. Es cierto que existe en ibérico *iltur* (cfr. *ilturir* F.20.1, *eteiltur* F.20.3), pero se trata de casos muy aislados y excepcionales. Es, pues, lógico suponer que existe un radical **ild/ *il-*, al cual se añaden diversos sufijos. Esto puede ejemplificarse con la siguiente secuencia de palabras vascas:

pir. **il-un* > vasc. *Irun* NL

pir. **il-ur* > vasc. *lur* ¿? 'tierra'

pir. **il-i(r)* > vasc. *iri* 'ciudad' (si ND aquitano *Ilixo* tiene que ver aquí, podríamos confirmar pir. **ili* y no **ilir*)

Para la aféresis en *lur*, véase FHV, p. 156, y para la caída de la vibrante final, ténganse en cuenta los ejemplos ib. *salir* = vasc. *sari*, lat. *culter* = vasc. *golde*, artículo vasco *-a* < determinante *har*. Para la aproximación entre *ilur* y *lur*, véase Gorrochátegui, p. 339. Si el vasco *irura* 'valle, vega' (también NL, en romance *Tolosa*, en Guipúzcoa) forma parte de esta familia léxica, podría suponersele relación con ib. *Ilturo*, aquitano *Iluro*.

Junto a estas tres formas, llamémosles "principales", existen otras posibles variantes fonéticas que a continuación expondremos:

a) **ul(d)ir/ *ul(d)ur/ *ul(d)un*. De la forma **ildur* pudo surgir una variante **uldur-*, con asimilación vocálica progresiva, y también **ul(d)ir* con metátesis vocálica, de donde tal vez vasc. occ. *uri* < **uli* (cfr. topónimo *Ullibarri* en Álava) < **ulir* < **ulur* < **ilur*, con una secuencia de asimilaciones y disimilaciones no infrecuente en vasco. Véase FHV, pp. 73 y ss., y téngase en cuenta roncalés *Uruña*, *Urumberri* (en última instancia, de **ildun*), con una transformación parecida. Los topónimos catalanes en *Olo-* (*Olorda*, *Oló*, *Olèrdola*) que Corominas trata en su *Onomasticon Cathaloniae* (vid. entradas correspondientes) pueden surgir de una variante de este tipo, aunque no es de descartar que sean fenómenos más recientes (labialización de la vocal ante una *l* muy velar) los que puedan ser responsables de este cambio fonético.

Téngase en cuenta, por ejemplo, el topónimo *Olorda* (*Sta. Creu d'*) en la provincia de Barcelona, que podría remitir a una forma **uldurda/ildurda* paralela a la bien conocida *Ilerda/Iltir̄ta* < **Ildirda*, o *Oló* (antiguo *Olone* < **Uldun-em* < **Ildun*, adaptado en latín como **Ildun*, *-unis* o similar).

b) **il(d)ul**/**il(d)i*. Hay que sumar una variante sin *-r* resp. *r̄* en compuestos, que debe ser el resultado de una *r* débil articulariamente, como en vasco. Para casos similares en compuestos, tanto vascos como ibéricos, vid. FHV, pp 335 y ss. y Quintanilla, p. 219.

La leyenda monetar de *Florentia Iliberris* (la actual Elvira, en Granada) nos muestra que la forma en composición *ili/ilu-* podría ser de hecho un reflejo de la pronunciación débil de la *-r*. En efecto, leyendo el cuarto signo, no como *i*, sino como variante del signo meridional para *be*, la ecuación adquiere pleno sentido:

II(l)liberris = Il-tu-r̄-be-r̄(i)

Sin duda, debe de ser una grafía etimológica muy conservadora, cuya pronunciación real debió de ser *lilliberr̄l* con asimilación de la *u*, reducción del grupo *ld* y supresión de la *r* explosiva. Tendríamos así que los *Iliberri* peninsulares y pirenaicos son la evolución de **IldurbeRi/*Ildi?beRi* > *II(l)iberr̄i*, frente a los menos abundantes casos de **Il(d)un-berri*, con la otra forma alternativa como base (cfr. vasc. *Irumberri*, roncalés *Urumberri*, romance *Lumbier* < **Ilumberri*, cfr en Plinio III, 24, *Ilu(m)berritani*).

Desde el punto de vista fonético, para acabar de ajustar las ecuaciones antes expuestas, habría que tratar la evolución del grupo *-ld-* y, en general, de las laterales en las lenguas paleohispánicas.

A la vista de los ejemplos anteriormente expuestos, la correspondencia

Tabla 3

Ibérico ep.	Ibérico. transc	pirenaico
<i>lt</i>	ld / ll / l	l

parece asegurada. La primera explicación que se nos ocurre es que el antiguo grupo consonántico se ha simplificado en las lenguas pirenaicas, mientras que en ibérico se mantiene más o menos, con una falta de regularidad que tiene la apariencia de encubrir un proceso de reducción en marcha. Observemos los hechos detalladamente:

En escritura grecoibérica, el grupo se transcribe por *-λδ-*

<i>ιλδιρ'</i>	<i>ιλδυν</i>
en)ιλδιρ'τιγη(en βιοσιλδυν
G.9.1	G.1.3

Frente la homogeneidad en la escritura ibérica de las palabras de dicha familia con la grafía *-lt-*, en las transcripciones latinas y griegas hay una amplia diversidad:

En el Sur, hallamos ejemplos de pervivencia del grupo *-ld-*

NP *Ildr̄ons* CIL II, 1590-1 < **Ildur-*
Ilditurg(enses) en monedas de Ilturgi (en cambio, vid. infra)

Sin embargo, en la misma zona geográfica:

Florentia Iliberris, nombre antiguo de la actual Elvira,
 Ἰλουρον, en Ptol. 2, 6, 60,
Iliturgi, *Iluturgi* en monedas de Iliturgi.

Hay algún ejemplo de geminación, p. ej. en la grafía del topónimo *Illucia*, tal como es recogido en Liv. 35, 7, 7

En Levante, frente a formas con geminación, más bien arcaicas

NP *Nesille* < **nesiltir**, NP *Umarillun* < **m'bariltun* en la Turma Salluitana, hallamos un buen número de formas con *l* simple

Iluro NL, *Ilugo(nenses)* CIL 3239, *Ilici* NL, *Ilurcis* NL, *Ilurco* NL, *Bodonilur* CIL II 2114

Las formas con *-ld-* no se dan en esta familia léxica a excepción del NL *Ildum* (*It. Antonin.*). El hecho de que sea un testimonio relativamente tardío le resta valor.

Los testimonios de las lenguas románicas actuales apuntan hacia una pronunciación real *l*, p. ej. el cat. *Alarona* NL < lat. *Iluronem* < ib. *Ituro* (no **Allarona* < lat. *? *Illuronem*). El NL balear *Alaró* también puede tener el mismo origen. Los topónimos catalanes y gascones como *Oloron*, *Oleron*, *Olot*, *Olorda*, etc., a los que nos hemos referido antes y que derivan con más o menos seguridad de la misma raíz, también confirman lo mismo.

El nombre de ciudad *Baelo* (actual Bolonia, en las fuentes clásicas Βαιλῶν, *Baelo*, *Belone*) aparece en los epígrafes monetales libiofenicios bajo la forma *b -'l-n*, según la lectura de M^a Paz García Bellido. La etimología de dicho topónimo podría remitir a ib. **bai-ildun* 'ciudad del río', sobre todo teniendo en cuenta que dicha ciudad se hallaba junto a un río del mismo nombre (actual Río del Valle). La grafía púnica ratificaría una pronunciación simplificada del grupo en caso que se pudiera dar por buena la etimología propuesta. Si el topónimo *Baldo*, *Bardo* que aparece en Livio, 33, 21, 8 se puede identificar con *Baelo*, como propuso Hübner, tendríamos un reflejo de una pronunciación más arcaica.

Los nombres *Lorca* < *Ilurcis*, *Lituérge* < *Iliturgi*, *Elx* < *Ilici*, *Niebla* < **Liebla* < *Ilipula*, *Elvira* < *Iliberris*, *Íllora* y *Álora* < *Iluro* no son demasiado significativos a la hora de fijar la pronunciación latina de la palabra desde el momento en que han sufrido una transmisión mediada por el árabe y el mozárabe.

En la familia léxica de *ildur/ildun*, el reflejo pirenaico induce a suponer un desarrollo *-ld- > -l-* (posiblemente a través de un estadio de geminación fonética o fonológicamente distinto de *L* y que se redujo muy rápidamente a *-l-*, al menos antes de la adopción de préstamos latinos, en los cuales *-ll-* se adapta como *-L-*).

Hay algún indicio que puede ser interpretado como residuo de geminación, p. ej. el NL alavés *Ullibarri*, vasc *Uribarri* o la grafía *Illoronensium* (*Notitia Galliarum*), para referirse a los habitantes de Oloron. Pero pueden ser explicadas de otro modo.

Sin embargo, todas las posibles ecuaciones entre ibérico y pirenaico no ofrecen el mismo resultado.

Analicemos otra familia léxica, **kaltur*/*kaltun*, de significado posiblemente relacionado con la idea de ‘altura, prominencia’ y con muchos paralelismos con la anterior.

- ib. ep. *kaltur* en *aiunikaltur* G.14.1 (lectura de Rodríguez Ramos)
- ib. trans. *galdur* en NP *Galduriaunin* CIL II 6144
- ib. ep. *keltun* (var. de *kaltun*?) en NP *Aitikeltun* (la segmentación es dudosa)
- ib. trans. *galdun* en NP *Tannegaldunis*
- vasco *galdur*, apelativo: ‘extremo superior, parte elevada’
- galdor*, *gaillur*, *gaillor*

Si el NP ib. *Kalun* corresponde aquí es incierto, ¿Debe corregirse la lectura en *Kaltun*? Recuérdese la relativa semejanza de los signos para *tu* y *u*.

Los testimonios románicos de *kaldur* en los topónimos pirenaicos apuntan hacia una evolución -ll- > -l’- (cat. NL *Gallorsa*, *Galleuda*), aunque las etimologías no son del todo seguras y pueden existir otros étimos probables.

A raíz de lo visto, la tabla de correspondencias sería la siguiente:

Tabla 4

Ibérico ep.	Ibérico. transc	pirenaico
lt /ld/	ld	ld

Otra familia léxica, aunque menos sólida, puede ser la de *saltu/zaldi* ‘caballo’

- ib. ep. *saltu-* en NL *Saltuie*
- en NP *Saltulako* (plomo de Mogente)
- ib. trans. *saldu-/sallu-* en NL *Salduba/Salluitani*
- vasco *zaldi* apelativo ‘caballo’
- hispanico ¿? *thieldones/celdones* ‘raza caballar típica de Hispania’

Los topónimos pirenaicos catalanes *Soldeu* < medieval *Saldeu* y *Solduga* < **Saldua*, que Corominas pone en relación con las palabras anteriormente citadas, muestran una conservación del grupo -ld- en el romance pirenaico que no coincide con el tratamiento de los anteriores casos estudiados y que permiten suponer un pirenaico **zaldu*.

De estas ecuaciones, en cambio, parece inferirse el siguiente esquema:

Tabla 5

Ibérico ep.	Ibérico transc	pirenaico
lt / ld/	ld / ll	ld

A la vista de las tres tablas, observamos notorias contradicciones en las correspondencias que se establecen. Así, en la tabla 5, la correspondencia entre

el ibérico epicórico y el transcrito recuerda los valores de la tabla 3, mientras que la correspondencia con el pirenaico evoca la tabla 4.

¿CÓMO CABE EXPLICAR ESTOS HECHOS?

Una primera explicación sería de tipo fonético. Se trataría, en cada uno de los tres casos, de protofonemas distintos. En el primer caso, ejemplificado en la tabla 2, podría tratarse de un protofonema que podríamos representar por /λ/ y cuyo reflejo sería /l/ en pirenaico y /ld/ en ibérico, con diferentes desarrollos posteriores, tal como refleja la transcripción alfabética. Un ejemplo de fonema similar lo hallaríamos en cario, lengua minorasiática que presenta un fonema transcrito en el alfabeto epicórico por λ < anatolio -ll- y cuya transcripción en griego es λ, λλ, λδ. En los demás casos, se trataría de fonemas o grupos de fonemas distintos.

Facilitaría la aceptación de dicha hipótesis la existencia constatada de dos vibrantes diferenciadas en ibérico *r* y *r'*, cuyo contraste tal vez pueda residir no en una oposición lenis/fortis (sería el único caso de tal oposición gráfica en el sistema de notación ibérico epicórico), sino en el punto de articulación (retroflexivo frente a apicodental, p. ej.). Algunos casos de alternancia en palabras romances de origen prerromano entre *rr/rd* (cat. *marrà/mardà*, cat. *esquerral* cast. *izquierda*, cast. *barro/bardo*) podrían tener algo que ver con este supuesto fonema vibrante paralelo a λ.

Resumiendo, según esta hipótesis, que provisionalmente aceptamos:

Tabla 6

protohispan.	ibérico	pirenaico
λ	lt /ld/	l
ld	lt /ld/	ld

Por lo que se refiere a *kaltur'/kaltun*, difiere de *saldu* en la ausencia de formas transcritas que muestren asimilación: no existen formas **Gallur*/**Gallun* sino, tal como hemos visto antes, *Galdur*-/*Galdun*-. Ello puede deberse simplemente al azar, ya que se trata de un elemento léxico infrecuente y puede que no se hayan conservado variantes que reflejen asimilación, aunque resulta poco probable, o bien hay que buscar explicaciones de tipo lingüístico. Se nos ocurren dos:

a) Una de tipo morfológico: cabe la posibilidad de hallarnos ante una forma derivada de la raíz **kal*-/*gal*- más sufijo *-dur*-/*-dun*. Para la existencia de dicha raíz, ténganse en cuenta:

vascón. NL *Cala-gurris*,

NL pirenaicos en *-cale* cat. *Ardo-cale*(med.) > *Ardèvol*

aquitano NL *Burdi-gala*

vasco *gara* 'altura' < **kala*

ibérico NL *Cal-pe*

topónimos antiguos *Callet*, *Cale-cula* (Bética)

topónimos actuales arag. y cat. *Cala-nda*, cat. *Burdígol* < **burdi-cale*

La conciencia de una frontera de morfema evitaría la asimilación en este caso.

b) Otra de tipo fonético: es posible que en *kaltur'*/*kaltun* y *salu* ib. ep. *lt* refleje /*lt*/ en el primer caso (es decir, líquida + fortis), cuya realización fonética sería <*ld*>, tal como refleja la transcripción latina, mientras que, en el segundo, se trataría de /*ldl*/, que sonaría de hecho <*ll*>, tal como se percibe por las adaptaciones al latín. Aún cabe añadir otra posibilidad más. Si damos por supuesta la existencia de una oposición fortis/lenis como básica del sistema fonológico protohispánico, sería esperable una oposición λ lenis / Λ fortis, con distintos resultados, aunque semejantes. Tal vez **zaΛu*, con resultados muy similares a **iλun* / *iλur* en el tratamiento fonético de la consonante medial, sea el étimo de la familia léxica estudiada en la tabla 5, mientras que la familia de **kaltu?/n* sea la que contiene el grupo consonántico. A esta última hipótesis es a la que provisionalmente nos adherimos.

La falta de más ejemplos suspende de momento una solución definitiva al problema, cuya propuesta de resolución, en resumen, queda expuesta en las siguientes tablas:

Tabla 7

protohisp.	ibérico ep.	ib. transc.	pirenaico	vasco
<i>*iλur</i>	<i>iltur</i>	ildur illur, ilur	ilur	lur
<i>*iλun</i>	<i>iltun</i>	ιλδυν, <i>ilun</i>	ilun	irun
<i>*iλir'</i>	<i>iltir'</i>	ιλδιρ', <i>iler, ille</i>	ili	iri

Tabla 8

protohisp.	ibérico ep.	ib. transc.	pirenaico	vasco
<i>*zaΛu?</i>	<i>salu</i>	<i>sallu-/saldu-</i>	<i>*zaldu</i>	<i>zaldi</i>

Tabla 9

protohisp.	ibérico ep.	ib. transc.	pirenaico	vasco
<i>*galdur</i>	<i>kaltur'</i>	<i>galdur</i>	<i>*galdur</i>	<i>galdor</i>

Si se tiene en cuenta lo anteriormente establecido, se podrían inferir las siguientes equivalencias por lo que respecta a las consonantes laterales:

Tabla 10

protohisp	piren.	vasco antiguo/aquitano	vasco	románico pirenaico	ibérico epicórico	ibérico transcrito
*l	*l	l <l>	r	l	<i>l</i>	<i>l</i>
*L	*L	L <l>	l	*ll	<i>l</i>	<i>l</i>
λ	*l	l	r	l	<i>lt</i>	<i>ld, l, ll</i>
*Λ?	*ld	ld	ld	ld	<i>lt</i>	<i>ld, ll</i>
*ld	*ld	ld	ld	ld/ll ¿?	<i>lt</i>	<i>ld</i>
*lt	*lt	lt	lt>ld	¿?	<i>lt</i>	<i>λτ</i>

Para ejemplo, téngase en cuenta las siguientes ecuaciones:

para l (la lateral tenuis)

ib. *salir* moneda = vasco *sari* ‘pago’ (para la antigua *l*, cfr. *sal-du* ‘comprar’, con conservación de *l* ante consonante),

para L (la lateral fortis)

ib. *bele?*- elemento onomástico = aquitano *Belex* NP = vasco *belatz* ‘gavilán’
cast. *silo* < lat. hisp. **silum* < prerromano. **siLo* = vasc. *zilo*, *zulo* ‘hoyo, cavidad’

cfr. tb. NL *Siles* en Jaén y Ciudad Real y andaluz *chilanco* < **siLanko* ‘poza o charco donde rebalsa un manantial’, con tratamiento mozárabe.

para l

ib. ep. <i>iltun</i>	en NP <i>uniltun</i> C. 0.2
ib. trans. <i>-illun</i>	en NP <i>Umarillun</i> Turm Sall.
aquitano <i>ilun-</i>	en ND <i>Iluno</i>
vascón <i>*ilun</i>	en NL Πμπα-ιλων
vasco <i>irun</i>	en NL <i>Irun</i>
romance (<i>i</i>) <i>lun</i>	en NL <i>Lum-bier</i> < <i>*Ilun-berri</i>

para Λ / ld

ib. ep. <i>salto</i>	en NP <i>Saltuie</i>
ib. trans. <i>Saldu</i>	en NL <i>Salduba</i>
<i>Sallu-</i>	en étnico <i>Salluitani</i>
vasco <i>zaldi</i>	en apelativo <i>zaldi</i> ‘caballo’
romance <i>Saldu-</i>	en NL cat. <i>Soldeu</i> < <i>Saldeu</i>

para ld

Téngase en cuenta además lo dicho en relación a *galdu?/galdun* más arriba. El aquitano NP *Aldeni* (dat. s. fem) puede tener que ver con vasco *aldi* ‘tiempo’, pero es difícil establecer conexión con ningún lexema ibérico y fijar el origen del grupo consonántico con precisión.

para lt

Para este grupo consonántico, no nos es posible en el actual momento de la investigación ofrecer ninguna ecuación plausible. Lo que sí es posible asegurar es que tuvo una existencia propia en las diferentes lenguas paleohispánicas, tal como los ejemplos siguientes demuestran:

ib. *ναλτινγε* C.G.11

vascón. (*Ul*)*Beltesonis* en la lápida de Andrearriaga

vasco (arc. y dial) *alt(h)e* > mod. *alde*

rom pir. NL cat. *Saltor* (puede ser un compuesto cfr. NL mer. *Os-tur*, en la Bética, con un primer elemento **os(o)* ‘lobo’ y, para el primer miembro, ib. NL *Sal-tigi*).

ABREVIATURAS

- FHV = Michelena, L., *Fonética Histórica Vasca*, San Sebastián, 1985.
 Gorrochategui = Gorrochategui, J., *Estudios sobre la onomástica indígena aquitana*, Bilbao, 1984.
 Quintanilla = Quintanilla, A., *Estudios de Fonología Ibérica*, Vitoria, 1998.

BIBLIOGRAFÍA

- COROMINAS, J., *Onomasticon Cathaloniae*.
 –, *Entre dos llenguatges*, Barcelona, 1976.
 –, *Estudis de Toponimia Catalana*, Barcelona, 1965.
 –, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, 1980.
 –, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid, 1980-1991.
 GARCÍA BELLIDO, M^a Paz, *Las Numismática Hispano-Púnica. Estado actual de la Investigación*, Ibiza, 1992.
 GORROCHATEGUI, J., *Estudios sobre la onomástica indígena aquitana*, Bilbao, 1984.
 MICHELENA, L., *Fonética Histórica Vasca*, San Sebastián, 1985.
 –, “Las antiguas consonantes vascas”, en *Sobre la lengua vasca*, vol. 1, pp. 166-189, *Anejos ASJU*, Donostia, 1988.
 –, “Voces vascas”, en *Sobre la lengua vasca*, vol. 1, pp. 448-453, *Anejos ASJU*, Donostia, 1988.
 PÉREZ, Arturo, “Los nombres de lugar y de ciudad en el mundo ibérico”, *Faventia*, 23/1.
 QUINTANILLA, A., *Estudios de Fonología Ibérica*, Vitoria, 1998.
 RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús, “La inscripción sobre escultura de Cerro de los Santos G.14.1 y los robles de holomorfa en la escritura ibérica meridional”, *Habis*, 33, 2002.
 SILES, J., *Léxico de inscripciones ibéricas*, Madrid, 1985.
 SILGO, L., “Ibérico *Ilti, Iltu*”, *Arse*, 32-33.
 TOVAR, *Iberische Landeskunde*, Baden-Baden, 1964.
 UNTERMANN, J., *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, Wiesbaden.

LABURPENA

Aurreko lanetan defendatu dugun euskal-iberiar hipotesiarekin bat etorritz, honako artikuluan antzinako hizkuntza paleohispaniarretako kontsonante albokariei buruzko hipotesia adierazten saiatu gara, oraingo ezartzeko gai garen ekuazio lexiko gutxi horietatik abiatuz.

RESUMEN

De acuerdo a la hipótesis del vasco-iberismo que hemos defendido en anteriores trabajos, intentamos en el presente artículo conjeturar una hipótesis sobre las consonantes laterales en las antiguas lenguas paleohispánicas a partir de las escasas ecuaciones léxicas que de momento somos capaces de establecer.

RÉSUMÉ

Tout en respectant l'hypothèse du basco-ibérisme, que nous avons défendu dans les travaux précédents, nous tenterons, dans le présent article, d'émettre une hypothèse sur les consonnes latérales, dans les langues anciennes paleohispaniques, à partir des quelques équations lexicales que nous sommes capables d'établir pour l'instant.

ABSTRACT

In accordance with the Basque-Iberism hypothesis which we have defended in previous works, in this article we attempt to surmise a hypothesis about the lateral consonants in the ancient Palaeohispanic languages from the scarce lexical equations which we are currently able to establish.